

## Bitácora 12 Semana Santa en Caracas

Para quienes nos quedamos en Caracas en este asueto de Semana Santa, nuestra capital no lució todo lo despejada que con frecuencia lucía en épocas anteriores, en similares circunstancias. La ciudadanía agobiada por el día a día de un país casi en economía de guerra y con un hampa desbordada que no descansa ni en los días santos, no podía darse el lujo de movilizarse por un descanso tan largo. Los espacios culturales estuvieron cerrados y la ciudadanía se movió en otros ámbitos.

Y es que este pueblo mariano y con tradiciones de religiosidad popular, mostró una vez más su fervor por el Cristo Nazareno y la pasión, muerte y resurrección de quien se ha constituido como único referente humano y divino en la historia de la humanidad. La gente se volcó a las calles visitando los templos -como siempre- con la esperanza puesta en su fe; y en que sus ruegos y peticiones de paz y concordia entre los venezolanos, serán algún día escuchados.

En esta oportunidad, la pauta de mi deambular por la Caracas que disfruto, estuvo centrada en visitar algunas iglesias del casco central de la ciudad. Para ello me acogí a la tradición de asistir a 7 templos. Esto ocurrió durante la mañana del viernes santo, día en el que por costumbre, la feligresía rinde culto a los llamados "monumentos" de exposición del Santísimo Sacramento, emulando los 7 recorridos que hizo nuestro Señor Jesucristo hace casi 2000 años, desde el Cenáculo hasta el lugar de su crucifixión en el monte de El Calvario. Experiencia de religiosidad popular y seguramente en muchos, de fe sentida. Ríos de gente pulularon por las calles de Caracas: familias enteras, mamás con bebés, ancianos en sillas de rueda, abuelitas fervorosas, hombres, mujeres, niños, jóvenes universitarios.

Algunos, motivados por un sentimiento de piedad que tienen dormido durante el resto del año: otros, movidos por verdadero espíritu de convicción y conversión. Todos recorrían con respeto los espacios de adoración al Dios al que claman presencia en sus vidas. Ver esta marea humana de pies cansados y a rastras, me llamó a reflexión: ¿estamos dejando todo en manos divinas? ¿estamos construyendo el futuro de nuestra nación de la mano del Señor de la Historia?

Como un feligrés más, comencé esta peregrinación en



la Iglesia Corazón de Jesús, ubicada en la esquina del mismo nombre. Enclavada en medio de edificaciones modernas, esta estructura de inspiración neogótica construida a principios del s. XX presenta su actual fachada desde 1962, luego de que en 1956 fuese demolido parte de su frente para dar paso a la avenida Fuerzas Armadas.

Luego me dirigí hacia la Avenida Urdaneta, otra arteria vial importante de la capital, para visitar los templos de Altagracia, Las Mercedes y Santa Capilla (todos en un radio muy cercano). El templo de Nuestra Señora de Altagracia ubicado en la esquina homónima, fue el quinto construido en la ciudad de Caracas y data originalmente del año 1668. El recinto resguarda la imagen de Ntra. Sra. de los Remedios. Sin embargo, la edificación actual data probablemente de 1812, época en que fue restaurada luego del terremoto que asoló la ciudad de Caracas.



Muy cerca encontramos la Iglesia Nuestra Señora de Las Mercedes, ubicada en la esquina del mismo nombre de la Parroquia Altagracia. Inicialmente construida en 1614, fue una y otra vez levantada en 1641, 1766, 1812...siempre por el deterioro que causaban las actividades sísmicas en el valle de Caracas. En 1857 se hace otra reconstrucción del templo y en 1900 sufre de nuevo daños leves pero mantiene hasta hoy la base rectangular con tres naves y tres entradas. En 1960 es declarada como Monumento Histórico Nacional.



Destacan sus elementos neoclásicos así como una hermosa escultura de la Virgen con el niño en brazos, ubicada en el atrio, ofrenda de los católicos a la Patrona de Caracas, como Patrona de los terremotos.

A escasas cuadras encontramos la Basílica Menor de Santa Capilla, originalmente construida como una ermita en 1567, por Diego de



Lozada y en honor a San Sebastián. En 1640 cambia de nombre y se le ofrece a San Mauricio. Sufre la misma suerte de las otras construcciones religiosas de la época, devastada por terremotos hasta que en 1883



desaparece y en su lugar se erige por mandato del presidente Guzmán Blanco, la nueva iglesia en estilo gótico, replica de Saint Chapelle de Paris. Es una estructura de gran valor patrimonial y donde además se expone el Santísimo, diariamente.

Muy próxima, se encuentra la Catedral de Caracas ubicada en la Plaza Bolívar, y donde ya en el s. XVI se construyó la primera iglesia. A esta sucedieron otras construcciones hasta que en la segunda mitad del s. XVII



comienza la construcción de la Catedral de Caracas, hasta las primeras décadas del s. XVIII. El proyecto arquitectónico ha pasado por distintas modificaciones, ampliaciones, cambios de material, del tipo de columnas, aumento de la altura en su fachada principal así como en el campanario, entre otras. La planta rectangular, consta de cinco naves separadas por arcadas apoyadas en una serie de columnas. Aquí reposaron los restos del Libertador desde 1842 hasta 1876, año en el que fueron trasladados al Panteón Nacional. Posee un conjunto de imágenes religiosas, retablos coloniales, y obras de gran valor artístico entre las que se encuentra el hermoso altar en honor al Santísimo Sacramento. Fue declarada Monumento Nacional el 23 de septiembre de 1957.

De allí muy cerca y en la esquina del mismo nombre, nos acercamos al Templo de San Francisco, uno de los más bellos ejemplares de la arquitectura colonial venezolana. Se inicia su construcción en 1593 como anexo



al Convento de San Francisco, en lo que hoy es el Palacio de Las Academias. Con

innumerables modificaciones a lo largo de casi 7 siglos, el templo ha mantenido su belleza interior y en este se exponen piezas de indudable valor artístico, entre las que destacan el retablo Mayor de San Francisco, el retablo de la Orden Teresa de San Francisco, con pinturas ejecutadas por el pintor Juan Pedro López, el retablo del Corazón de Jesús, el de la Santísima Trinidad y el de Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela, con su propio valor histórico y religioso.

Finalizo este recorrido de la Semana Mayor en la Basílica de Santa Teresa/Santa Ana, donde tradicionalmente se le rinde culto a la milagrosa imagen del Nazareno de San Pablo. Esta Basílica se erige en el lugar donde antiguamente se encontraba la iglesia en honor a San Felipe Neri y es un homenaje del presidente Guzmán Blanco a su esposa Ana Teresa. Ubicada entre las esquinas de La Palma y Santa Teresa, la obra arquitectónica está constituida por dos iglesias de estilo neoclásico, unidas en el centro por una cúpula debajo de la cual se encuentra el altar mayor. Construida en 1900, alberga una de las imágenes religiosas de mayor tradición y significación



para la ciudad: el Nazareno de San Pablo, talla en madera de pino de Flandes representando a Jesús con la cruz a cuestas, atribuida al escultor español del s. XVII, Felipe de Ribas y a la que se le atribuyen innumerables milagros. Cada miércoles santo desde hace más de un siglo, el pueblo caraqueño se reúne para llevarlo en procesión por la zona aledaña al templo.

Ha sido una Semana Santa intensa, vivida en profunda reflexión y esperanzados una vez más, en que nuestro país se enrumbe por el camino de la paz y la reconciliación. Sólo así podremos avanzar como sociedad libre, democrática y progresista.

Lieska Husband Sosa

Imágenes: Lieska Husband

Nazareno de San Pablo: <http://www.caracascafe.net/tag/nazareno-de-san-pablo/>